



Flecha

Un día, durante el desayuno, mis padres me dijeron que nos íbamos a ir a vivir por un tiempo con mis abuelos. Me dio mucho gusto, porque lo paso muy bien con ellos .

Tenía pena por dejar a mis amigos, pero me despedí de ellos y les conté que era por poco tiempo y que nos volveríamos a ver. Me fui a casa y arreglé mis cosas para irnos al día siguiente. Mi papá José se iba a ir primero y después mi mamá Susana y yo.

Encontré largo el camino y me quedé dormido en el auto. Cuando llegamos a la casa vi a mi abuelo Arturo, a mi abuela María y a mi papá.

Con el largo viaje me había dado mucho sueño, así que me fui a acostar y a los minutos llegó mi abuelo Arturo para decirme buenas noches, pero le pedí que me contara un cuento, y me dijo:

“Panchito, te contaré una historia de mi infancia, cuando tenía diez años. Mi padre domaba los caballos más salvajes, que iba a buscar al monte. Una tarde lo vi traer

cuatro caballos, entre los cuales había un potrillo que no se separaba de su madre. Le pregunté a mi padre qué iba a hacer con el potrillo, y me respondió que lo iba a matar, ya que vendería a su madre y el potrillo no lograría sobrevivir. Le pedí que por favor no lo hiciera, que yo cuidaría de él. Me dijo que me dejaría hacerlo, pero con una condición: todos los domingos trabajaría con él en el campo. Al escuchar eso lo abracé fuertemente y fui al establo corriendo a ver a mi caballo. Estuve a su lado y pensé en cómo llamarlo. Creí que el mejor nombre era Flecha.

Estuvimos siempre juntos. Me acompañaba al colegio. Los domingos yo iba a trabajar con mi papá y al atardecer jugábamos. Me cansaba mucho al hacer carreras con Flecha. Era tan veloz que no podía alcanzarlo. Después de jugar descansábamos bajo un manzano, observando de lejos mi casa y sus alrededores. Cuando nos íbamos, recogía siempre dos manzanas para el camino, porque nos daba mucha hambre. Al llegar a casa me preocupaba que no le faltara nada a Flecha. Así fue siempre con él, hasta que pasaron varios años y tuve que irme a vivir a la ciudad por trabajo.

Tenía dieciocho años cuando me fui. Lo que más me entristecía era dejar a mi amigo Flecha, pero no tenía opción. Me costó mucho adaptarme a las personas, porque en el campo todos nos saludábamos, éramos alegres. En la ciudad es tan diferente. Lo que más quería era volver a casa, hasta que encontré trabajo de garzón en un restaurant. Mi jefe se llamaba Juan; era muy bueno conmigo. Le comenté que tenía un caballo que también era muy bueno conmigo. Le conté que era rápido y que yo siempre lo recordaba mucho. Mi jefe me dijo que nunca había escuchado a una persona referirse de esa manera, con tanto cariño, a un animal.

Estuve dos años trabajando en el restaurant y decidí volver al campo, ya que extrañaba mucho a mi familia. Arreglé mis maletas y partí rumbo a mi hogar, sin avisarle a mi padre. Cuando el bus iba llegando a mi casa, vi a mi querido caballo. Me bajé y decidí no volver a dejar mi tierra. Al abrir el portón, Flecha me reconoció. Dejé mi maleta en el suelo y nos fuimos al manzano a recordar viejos tiempos.

Al día siguiente, unos amigos fueron a invitarme a participar en una carrera de caballos que se celebraría en una semana, y decidí participar con Flecha. Estuvimos practicando mucho, hasta que llegó el día de la carrera. Estaba nervioso, porque era la primera vez que participaba, pero no tenía que sentirme así, ya que Flecha estaría igual que yo. Esa tarde fue lo mejor, porque mi caballo corrió como su nombre lo dice, como una flecha. Fuimos los ganadores y tuvimos una gran ventaja sobre los demás. Yo no podía creer haber ganado en mi primera carrera. Nos fuimos a casa y le conté a mi padre.

Después de aquella gran victoria participamos en regiones por un tiempo y luego nos retiramos para no lesionar a Flecha y para poder pasar más tiempo con mi padre, que estaba enfermo.”

—Así fue, Panchito. De aquel caballo que fue mi mejor amigo, te quise contar esta historia para que respetes y entregues mucho cariño a los animales, igual como lo hice yo con Flecha.

Al día siguiente, el abuelo Arturo vino muy temprano para presentarme a la descendencia de Flecha; era tan sólo un potrillo. Me preguntó si sería capaz de cuidarlo. Le respondí:

—Claro que sí, abuelo. Le entregaré el mismo cariño que tú le diste a Flecha.



Actividades para "Fecha"

1. Contesta las siguientes preguntas

¿Has tenido alguna vez o tienes un animal al que quieras mucho? ¿Consideras que este animal te ata a tu tierra, a tu casa o al lugar en que vives?

Imagina que tienes 18 años. ¿Qué estarías haciendo? ¿Estudiando o trabajando? ¿Te imaginas quedándote donde vives ahora o yéndote a vivir a otro lugar? En cualquiera de los dos casos, ¿cuáles serían tus motivos?

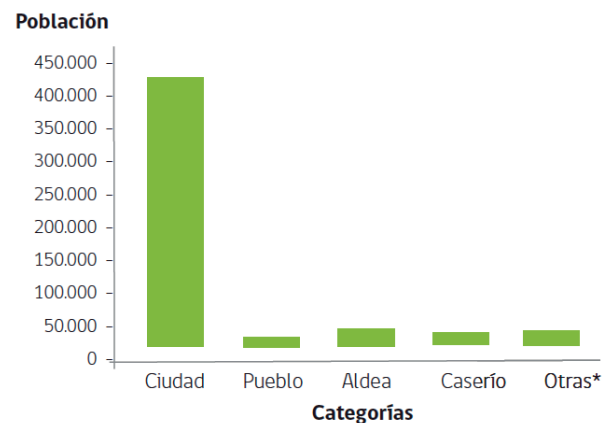
2. Análisis

A continuación se muestran tres gráficos(*) que representan la distribución de la población en tres de las quince regiones del país: una del norte, una del sur y la Región Metropolitana. Obsérvalos y contesta:

1. ¿Qué tema abordan estos gráficos? Fíjate bien que cuatro de las cinco barras corresponden a entidades urbanas (ciudad) y la última barra con asterisco (*) corresponde a entidades rurales (campo).
2. ¿Dónde vive la mayoría de la población, en el campo o en la ciudad?
3. ¿En qué tipo de entidad urbana (ciudad, pueblo, aldea o caserío) vive la mayoría de la población?
4. ¿Por qué crees que estos gráficos pueden relacionarse con el cuento? ¿Qué realidad que aparece en el cuento se ve reflejada en los gráficos?

Región de Coquimbo

■ Distribución de población por categoría, respecto del total regional según Censo 2002

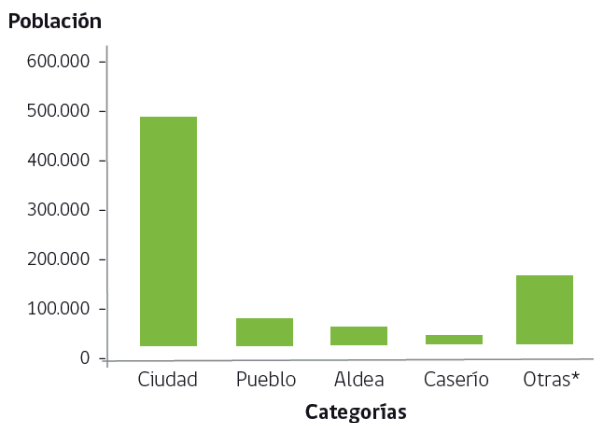


(*) Extraídos del documento "CHILE: ciudades, pueblos, aldeas y caseríos", Instituto Nacional de Estadísticas de Chile, hecho según el Censo Nacional de 2002.

CONCURSO
HISTORIAS DE NUESTRA TIERRA

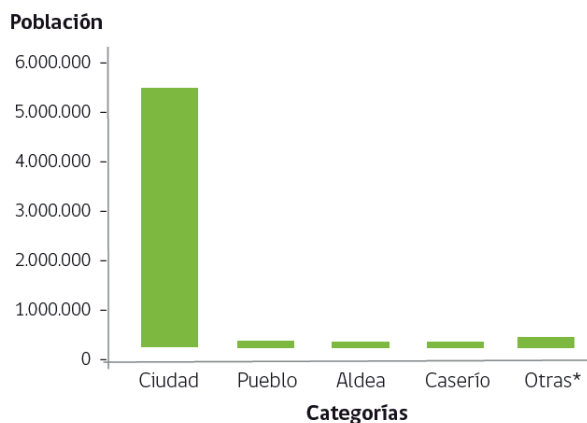
Región del Maule

■ Distribución de población por categoría, respecto del total regional según Censo 2002



Región Metropolitana

■ Distribución de población por categoría, respecto del total regional según Censo 2002



Responde aquí.

1

2

3

4

4. Haz una frase que resuma qué es la migración campo-ciudad y por qué se produce.